

MARIAM Torres  
FES 21-22-23  
Manolo Carrasco  
2011 edición

ACTO UNICO

Últimas horas de la tarde, dentro de algún tiempo, en un camino desolado. Entra Krapp por la izquierda, un hombre viejo, deformado por la edad. Lleva puesto un mameluco oscuro y gastado por el constante uso, una vieja camisa blanca mugrienta, zapatos viejos y a sus espaldas una mochila militar. Muy miope, (pero sin gafas), duro de oído, voz cascada muy particular, andar penoso.

Krapp se sienta en la roca, permanece un momento inmóvil, suspira profundamente, se levanta, sale por la derecha, entra nuevamente, se quita la mochila y se sienta en el suelo, mira su reloj, registra sus bolsillos, busca en la mochila, saca un guineo, lo examina de cerca, se levanta, avanza hasta el proscenio, se detiene, acaricia el guineo, lo monda, se mete la punta del guineo en la boca y permanece inmóvil, con la mirada perdida en el vacío. Por fin muerde la punta del guineo, se vuelve y empieza a ir y venir de un lado a otro, mientras come meditativamente el guineo. Luego tira la piel del guineo por un lateral y continúa su ir y venir. Vuelve a su mochila. Saca otro guineo, lo examina de cerca, se levanta, avanza hasta el borde del proscenio, se detiene, acaricia el guineo, lo monda, se mete la punta en la boca y permanece inmóvil, con la mirada perdida en el vacío. Finalmente tiene una idea: mete el guineo en uno de los bolsillos del mameluco y con toda la velocidad que le es posible, se dirige a su mochila, extrae una botella y un vaso, abre la botella y bebe, vuelve a buscar en su mochila y saca un viejo libro de registro negro. Se levanta, camina hasta el frente derecho del proscenio, abre el libro en el índice, se enjuaga las manos y se limpia los labios en el mameluco.

KRAPP. (Con vivacidad) Ah... (Hojea el índice, encuentra la anotación que busca, lee.) Mamá por fin en paz... Hum... La pelota negra... (Levanta la cabeza, mira hacia delante en el vacío. Intrigado.) Pelota negra?... (Se inclina sobre el libro, lee) La criada morena... (Levanta la cabeza. Se ensimisma. Luego vuelve a leer) Ligera mejoría del estado intestinal... Hum... Memorable.... Qué? (Acerca más los ojos al libro, lee) Equinoccio, memorable equinoccio. (Levanta la cabeza, mira hacia delante en el vacío. Intrigado) Memorable equinoccio?... (Pausa, lee) Adiós... Al a... (vuelve la hoja)... mor. (Levanta la cabeza, se ensimisma, luego busca el libro, se detiene en el lugar deseado y lee.) Treinta y nueve años hoy, fuerte como un roble, aparte mi viejo punto débil, e intelectualmente tengo mis razones para suponer que he alcanzado el punto más alto - o casi. He celebrado la solemne fecha, como los últimos años, tranquilamente, en la taberna. Nadie. Permaneci sentado al amor de la lumbre, con los ojos cerrados, ocupado en separar el grano de la paja. He garabateado unas notas en el dorso de un sobre. Contento de estar de nuevo en mi cuarto, con mis viejos harapos. Acabo de comer, siento decirlo, tres guineos, y no han sido cuatro, gracias a un esfuerzo bien penoso. En mi estado, un verdadero veneno. (Con vehemencia) Hay que eliminarlo. (Pausa) El nuevo alumbrado de mi cuarto es una gran mejora. Con esta oscuridad a mi alrededor me siento menos solo. (Pausa.) En cierto modo. (Pausa) Me gusta levantarme para dar una vuelta por ahí y luego volver aquí... conmigo. (Pausa) Krapp.

Krapp cierra el libro, marcando el lugar donde se quedó. Se ensimisma. Comienza la grabación desde el principio. (Levanta la cabeza, se ensimisma. Luego vuelve a leer) Ligera mejoría del estado intestinal... Hum... Memorable.... Qué? (Acerca más los ojos al libro, lee) Equinoccio, memorable equinoccio. (Levanta la cabeza, mira hacia delante en el vacío. Intrigado) Memorable equinoccio?... (Pausa, lee) Adiós... Al a... (vuelve la hoja)... mor. (Levanta la cabeza, se ensimisma, luego busca el libro, se detiene en el lugar deseado y lee.) Treinta y nueve años hoy, fuerte como un roble, aparte mi viejo punto débil, e intelectualmente tengo mis razones para suponer que he alcanzado el punto más alto - o casi. He celebrado la solemne fecha, como los últimos años, tranquilamente, en la taberna. Nadie. Permaneci sentado al amor de la lumbre, con los ojos cerrados, ocupado en separar el grano de la paja. He garabateado unas notas en el dorso de un sobre. Contento de estar de nuevo en mi cuarto, con mis viejos harapos. Acabo de comer, siento decirlo, tres guineos, y no han sido cuatro, gracias a un esfuerzo bien penoso. En mi estado, un verdadero veneno. (Con vehemencia) Hay que eliminarlo. (Pausa) El nuevo alumbrado de mi cuarto es una gran mejora. Con esta oscuridad a mi alrededor me siento menos solo. (Pausa.) En cierto modo. (Pausa) Me gusta levantarme para dar una vuelta por ahí y luego volver aquí... conmigo. (Pausa) Krapp.

(Pausa. Krapp cierra el libro marcando el lugar donde se quedó. Se ensimisma. Comienza la grabación desde el principio)

Grabación- ... El grano, es decir... me pregunto que es lo que entiendo por el grano... (Vacila) ... Supongo que me refiero a esas cosas que todavía valdrán la pena cuando todo el polvo habrá - cuando todo el polvo habrá caído. Cierro mis ojos y me esfuerzo en imaginarlas.

(Pausa. Krapp cierra los ojos un momento.)

Grabación- ... Extraordinario silencio el de esta noche. Aguzo el oído y no bigo ni un aliento. La vieja Miss McGlome siempre canta a esta hora. Pero hoy no. Canciones de su tiempo de muchacha, dice. Difícil imaginarla muchacha. Maravillosa anciana, con todo. De Connaught, me parece. (Pausa) Cantaré yo también cuando tenga su edad, si es que llego a tenerla? No. (pausa) He cantado alguna vez? No. (Pausa) Precisamente acabo de escuchar un año viejo, dejado atrás. Pasajes al azar. No lo he comprobado en el libro, pero la cosa debe datar de diez o doce años atrás, por lo menos. Creo que en ese momento yo vivía aún con Blanca en Kedar Street. Bueno, por rachas. Por suerte salí bien de aquello. No había esperanza. (Pausa) Ella daba poco de sí, aparte un homenaje a sus ojos. Entusiasta. Los he vuelto a ver de repente. (Pausa) Incomparables! (Pausa) En fin... (Pausa) Esas exhumaciones suelen ser siniestras, pero a menudo ~~merparecen~~...

(A Krapp se le cae el libro de las manos, lo recoge, buca la página correcta, lee para él, levanta la cabeza. Se ensimisma)

Grabación - ... Esas exhumaciones suelen ser siniestras, pero a menudo me parecen útiles antes de lanzarme de nuevo... (Vacila)...hacia mi pasado. Que yo haya sido ese cretino! Qué voz! Jesús! Y qué aspiraciones! (Risita a la que Krapp se suma) Beber menos, particularmente (Risita de Krapp solamente) Estadísticas. Mil setecientas horas sobre las ocho mil y pico precedentes volatizadas tan solo bebiendo. Más del 20%, digamos el 40% de mi vida activa. (Pausa) Planes para una vida sexual menos.... (vacila) ...absorbente; la última enfermedad de mi padre. Persecución cada vez más lánguida de la felicidad. Fracaso de los laxantes. Choteo a propósito de lo que llamé mi juventud y acción de gracias por haber terminado. (Pausa.) Ahí desafiné. (Pausa) Sombra del opus... magnum. Y para terminar un (Risita) ladrido destinado a la Providencia. (Risita prolongada a la que Krapp se suma.) Qué queda de toda esa miseria? Una muchacha con un viejo abrigo verde en el muelle de la estación? No/ (Pausa) Cuando miro...

(Krapp mira el reloj, cierra el libro, va a su mochila, busca la botella, bebe. Brizna súbita de canto tembloroso. Krapp cantando:

Rueda la sombra de las montañas,  
ya no se marchita la luz del sol,  
reina el silencio.... (Acceso de tos)

(Busca nuevamente el libro, se acomoda, lo abre se enjuga los labios. Lee.)

Grabación - Atrás, hacia el año transcurrido, tal vez con - así lo espero - algo de mi vieja mirada futura, hay naturalmente la casa del canal, donde mamá se extinguía, en el otoño moribundo, después de una larga viudez (Krapp se sobresalta, repite) Se extinguía, en el otoño moribundo, después de una larga viudez y el...

Krapp levanta la cabeza, mira frente a él en el vacío. Sus labios se mueven en silencio articulando las sílabas de viudez, va a su mochila, saca un diccionario, se sienta y busca la palabra.

KRAPP (Leyendo en el diccionario) Estado o condición de quien es, o permanece viudo o viuda. (Levanta la cabeza. Intrigado) De quien es o permanece...? (Se inclina sobre el diccionario, vuelve unas hojas.) Viudedad.... viudez... viudo, viuda .... (Leyendo) Los tupidos velos de la viudez... viudita, ave insectívora de la familia de los loros con plumajes verdes... y en la cabeza una especie de toca blanca... (Levanta la cabeza. Con deleite.) La toca blanca de la viudita!

(Pausa. Cierra el diccionario. Abre el libro, lee para sí, se ensimisma. Grabación completa.)

Grabación - ... y el banco junto a la acequia, desde la cual yo podía ver su ventana. Me sentaba allí, bajo el viento recto, deseoso de que ella terminara cuanto antes. (Pausa) Casi nadie, solamente unos pocos asiduos, criadas, niños, ancianos, perros. Acabé por conocerlos bien-quiero decir de vista naturalmente.- Recuerdo sobre todo a una joven, bien parecido, moreno, todo blancura y almidón, con un cuerpo incomparable y un paraguas negro, fúnebre a más no poder. Cada vez que yo miraba en su dirección, él tenía los ojos puestos en mí. Y sin embargo cuando me atreví a dirigirle la palabra sin haber sido presentada, me amenazó con llamar a un guardia. Como si mi intención hubiese sido deshonesto. (Risa) La cara que puso! Y qué ojos! Cómo... (Vacila) ... crisolitos! (Pausa) Estaba yo allí cuando (Krapp se ensimisma) se corrió la cortina, uno de esos chismes de ... Estaba allí dispuesto a tirar una pelota a un perrito blanco, cosas que pasan... Levanté la cabeza, Dios sabe por qué, y se armó! Asunto terminado, en fin. Todavía me quedé unos instantes allí, sentado en el bando, con la pelota en la mano y el perro que ladraba a mis pies y la mendigaba con la pata. (Pausa) Instantes. (Pausa) sus instantes, mis instantes. (Pausa) Los instantes del perro. (Pausa.) Finalmente se la di y la tomé en la boca, suavemente. Una pelotita de goma, vieja, negra, maciza, dura. (Pausa) La sentiré en mi mano hasta el día de mi muerte. (Pausa) Podía haberla guardado. (Pausa) pero se la di al perro. (Pausa) En fin... (Krapp busca otra vez la botella, bebe. Leyendo.) Espiritualmente, un año de lo más negro y pobre hasta aquella memorable noche de marzo, en el extremo del muelle, bajo el ventarrón, jamás lo olvidaré, en que todo se me aclaró. Al fin, la revelación. Me imagino que esto es lo que sobre todo debo escribir esta noche, pensando en el día en que mi labor se apague y ya no guarde ningún recuerdo, ni bueno ni malo, del milagro que (vacila) del fuego que la abrasó. Lo que entonces vi de repente, fue que la creencia que había guiado toda mi vida, es decir (Krapp molesto, pasa la página abruptamente. Lee.) grandes rocas de granito y la espuma que brillaba a la luz del faro y el anemómetro que daba vueltas como una hélice. Veía claro, en fin, que la oscuridad que yo siempre había rechazado encarnizadamente era en realidad mi mejor (Krapp, molesto, pasa la página abruptamente. Lee) Indestructible asociación, hasta el último suspiro de la tempestad y de la noche con la luz del entendimiento y el fuego (Krapp, violento, pasa la página y lee.) El rostro contra mis senos, y lo acariciaba con mis manos. Estábamos allí tendidos, sin movernos. (Pausa) (Leyendo)

Era más de media noche. Jamás había oído un silencio semejante. Como si la tierra estuviese deshabitada. (Pausa) (Leyendo) Y aquí termino...

(Krapp vuelve atrás una página, se acerca al libro, levanta la cabeza, la mirada perdida en el vacío)

Grabación - En el lago, con la barca, el remo cerca de la orilla, luego empujó la barca aguas adentro y la abandono a la deriva. Estaba tendida en las tablas del fondo, con las manos debajo de la cabeza y los ojos cerrados. Sol ardiente, apenas brisa, el agua algo rizada, como a mí me gusta. Noté un rasguño en su muslo y le pregunté cómo se lo había hecho. Mientras cogía cascallejas, me respondió. Volví a decirle que aqurillo me parecía inútil y que no merecía la pena continuar, y él hizo que sí sin abrir los ojos.

(Pausa.) Entonces le pedí que me mirase y al cabo de unos instantes lo hizo, pero los ojos eran como grietas por culpa del sol. Me incliné sobre él para darle sombra y los ojos se abrieron. (Pausa) Me dejaron entrar. (Pausa) La barca se había metido entre las cañas y se quedó encallada. Como se doblaban con un suspiro ante la proa! (Pausa) Me deslicé por encima de él. Su rostro contra mis senos y lo tocaba con mis manos. Estábamos allí tendidos, sin movernos. Pero debajo de nosotros todo se movía y nos movía, suavemente, de arriba abajo y de un lado a otro. (Pausa) Era más de media noche. Jamás había oído....

(Krapp cierra el libro, registra sus bolsillos, da con el guineo, lo saca, lo examina de cerca, lo vuelve al bolsillo, busca de nuevo, saca un sobre, lo vuelve a su sitio. Mira su reloj, va a la mochila coge la botella, bebe. Vuelve con paso inseguro, busca un lápiz y papel, se dispone a escribir.

KRAPP Acabo de escuchar a ese pobre cretino que tomaba por mí hace treinta años. Difícil de creer que era tan tonto hasta tal extremo. Por lo menos eso terminó, gracias a Dios. (pausa) Vaya par de ojos que tenía! (Se ensimisma) Ahí estaba todo. Todo estaba ahí, toda esa vieja carroña de planeta, toda la luz y la oscuridad y el hambre y las comilonas de los... (vacila) ... de los siglos. (Pausa. Con un grito) Sí. (Pausa, amargo) Haberse perdido todo aquello! Jesús! Había podido distraerle de sus sagrados estudios! Jesús! (Pausa. Cansado) En fin, quizás tenía razón. (Pausa) Quizás tenía razón. (Se ensimisma) (Unos segundos de silencio) Nada que decir, ni pío. Qué representa hoy un año? Mierda machacada y tapón en el culo. Cada día más sola y sin oportunidad de escapar. Luchar, luchar, luchar y luchar para nada. Nunca nada. El tiempo pasay me consume y no hay nada que hacer. Quién soy yo? Para qué estoy aquí? (Pausa) Ahorcarme? No. No soy lo suficientemente cobarde. (Pausa) He saboreado la palabra escribir (con deleite e ironía) Escribir! El instante más feliz de los últimos quinientos mil. (Pausa) Diecisiete ejemplares vendidos, once de ellos al precio de mayor a bibliotecas municipales de ultramar. (Ironico) En el camino de ser alguien. (Pausa) Una libra, seis chelines y algunos peniques, ocho probablemente. (Pausa) Me aventuré fuera una vez o dos antes que el verano se enfriase. Permanecíasentada en el parque, tiritando, enfrascada en mis sueños y deseando acabar pronto. Nadie. (Pausa) Ultimas quimeras. (con vehemencia) Fuera! Atrás! (Pausa) Volví a quemarme las cejas leyendo Effie, una página por día, otra vez con lágrimas en los ojos. Effie... (Pausa) Habría podido ser feliz con él, allá en el Báltico, entre los pinos y las dunas. (Pausa) No? y él? (Pausa) Y él? (Pausa) Fanny vino una o dos veces. Vieja sombra de puta esquelética. Imposible hacer gran cosa, pero mejor en todo caso que una patada en... (Pausa) La última vez no estuvo del todo mal. Como te las arreglas, me dijo, a tu edad? Le respondí que me había reservado para él toda mi vida. (Pausa) Una vez estuve en la iglesia a la hora de vísperas, como cuando era pequeña. (Pausa) (Canta)

Rueda la sombra de las montañas,  
ya se marchita la luz del sol,  
Reina el silencio (acceso de tos)  
y en nuestros campos todo muy pronto  
dormirá en paz.

(Jadeante) Me quedé dormido y he caído del banco. (Pausa) Alguna vez en la noche, me pregunto si un último esfuerzo no sería quizás (Pausa) Bast! Vacía la botella y a dormir! (Pausa) Continúas estas pendejadas mañana. O no pases de ahí. (Pausa) Acomódate en la oscuridad, pegado a tu almohada y vagabundea. Vuelve al valle una víspera de Navidad a coger acebo, el de bayas rojas. (Pausa) Una mañana brumosa de domingo vuelve a subir al Croghan, con la perra párate y escucha las campanas. (Pausa) y así sucesivamente. (Pausa) Vuelve a ... vuelve a... (Pausa) Toda esa vieja miseria (Pausa) con una vez no tuviste bastante. (Pausa) Deslízate por encima de él.

(Pausa larga. Krapp desfallecido, se ensimisma. Grabación)

Grabación - cascallejas, me respondió. Volví a decirle que aquello me parecía inútil y que no merecía la pena continuar, y él hizo que sí sin abrir los ojos. (Pausa) Entonces le pedí que me mirase y al cabo de unos momentos lo hizo pero los ojos eran como grietas por culpa del sol. Me incliné sobre él para darle sombra y los ojos se abrieron. (Pausa) Me dejaron entrar. (Pausa) La barca se había metido entre las cañas y se quedó encallada. Como se doblaban, con un suspiro, anre la proa. (Pausa) Me deslicé por encima de él, su rostro contra mis senos y lo tocaba con mis manos. Estábamos allí, tendidos, sin movernos. Pero debajo de nosotros todo se movía y nos movía, suavemente, de arriba abajo y de un lado a otro. (Pausa. Los labios de Krapp se mueven en silencio.) Era más de media noche. Jamás había oído un silencio semejante. Como si la tierra estuviese deshabitada. (Pausa) Y aquí termina la historia. (Pausa) Quizás mis mejores años han pasado. Cuando tenía alguna probabilidad de ser feliz. Pero ya no deseo más probabilidades. Y menos ahora que tengo ese fuego en mí. No, no deseo más probabilidades. Conmigo KRAPP